



"Malvinas en familia"

Entrevistas a familiares, ex combatientes y veteranos de la Guerra de Malvinas

¿Quién fue el Gaucho Rivero?



El difícil y recurrente tema de las Islas Malvinas no empezó con la ocupación inglesa del 3 de enero de 1833, sino que tuvo una prolongada historia previa. Debe decirse también que la década de 1820 había sido particularmente difícil para la joven nación argentina. La región del sudeste de la provincia de Buenos Aires, en tanto, se iba modelando muy lentamente. Tandil ya había sido fundada el 4 de abril de 1823. Cinco años más tarde nacía Bahía Blanca y muy poco después el partido del Azul. Mientras, ya existía Dolores, al sur del río Salado. En ese marco, el fundador de Tandil, brigadier general Martín Rodríguez, se involucró en el tema Malvinas en 1829. El 10 de junio de ese año firmó un decreto por el cual "las Islas Malvinas serán regidas por un comandante político y militar". El fundamento principal se basaba en el hecho de que España, en su momento, había tenido ocupación efectiva del archipiélago.

Sin embargo, la presunta tranquilidad sobre la tenencia de las islas duró menos de cuatro años. El 3 de enero de 1833, mientras Tandil ya cumplía una década y recién se fundaba Azul, Gran Bretaña tomaba posición de Malvinas. Por entonces, la situación del país era complicada. El déficit en el terreno económico se vio agigantado por los reclamos de la empresa inglesa Baring por la deuda que contrajo Rivadavia algunos años antes, que significó, como es sabido, el comienzo de la historia de la deuda externa argentina.

En Malvinas, el último gobernador, Luis Vernet, tenía intereses económicos. Aunque fue expulsado por los ingleses, le permitieron continuar con sus explotaciones en dicho territorio austral. Pero Vernet no era, precisamente, un propietario generoso con sus trabajadores, sino todo lo contrario. No les pagaba salario sino que les otorgaba vales que su gobierno emitió. Pero éstos no se podían utilizar ya que el almacenero del lugar, el irlandés William Dikson, no los aceptaba. Vernet ni siquiera permitía a su personal, matar animales mansos para la subsistencia cotidiana. Sin dinero y sin poder carrear, se las rebuscaban cazando, como podían, animales salvajes o no domesticados.

Los gauchos argentinos que trabajaban para

Vernet, casi todos mestizados con componentes de los pueblos originarios, no sabían leer ni escribir. No obstante, esos seres humanos terriblemente explotados y oprimidos, disponían de un valor fundamental: eran personas pensantes. Muchas veces, la filosofía no la transmite el verbo sino la inteligencia y –sobre todo– el sentimiento.

Antonio Rivero era un gaucho de los pagos entrerrianos, analfabeto al igual que los siete restantes compañeros, encargados de sublevarse contra esa situación de explotación y esclavitud. La acción ocurrió el 26 de agosto de ese mismo año 1833. Dieron muerte a cinco encargados del establecimiento. Entre los fallecidos estaban el capataz y el mencionado comerciante Dikson.

Si bien algunos historiadores minimizan la arremetida de Rivero y su gente, al relacionarla con una mera reivindicación gremial, lo cierto es que estos gauchos sabían, por las vivencias y por inteligencia e intuición, cómo era eso de pertenecer a un sector ultrajado y oprimido de la sociedad.

Pero Rivero y los suyos no se conformaron con desquitarse de los opresores y los representantes de los mismos. Tenían muy claro también el concepto de Patria. Así fue como tras instalarse en la vivienda principal del establecimiento, arriaron la bandera inglesa y de inmediato izaron la azul y blanca de la Argentina.

Vale señalar también que la justa reivindicación del gaucho Rivero llegó recién en las últimas décadas. La denominada "historia oficial" no lo tenía en cuenta y algunos historiadores llegaron a calificarlo como un "vulgar delincuente". En los últimos años, en muchas ciudades del país se inauguraron calles con su nombre. Y en la actualidad, una serie de billetes de cincuenta pesos se imprimió con su figura.

Desde la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, a través del Programa "Universidad y Familia", le rendimos también, a través de estas líneas nuestro humilde homenaje.

Billete Islas Malvinas

